

Síntesis del informe técnico elaborado por la Universidad de Trieste en el marco del proyecto

Fairytales and Audios for Boosting Attention and Scholastic skills: FABA-School

Entidad que ha realizado el proyecto

Departamento de Ciencias de la Vida, Universidad de Trieste

Composición del equipo de investigación

Prof. Mauro Murgia, Dr. Alessandro Cuder, Dra. Claudia Virginia Manara, Prof. Sandra Pellizzoni.

Las actividades también se llevaron a cabo gracias al apoyo y la colaboración de otros investigadores de los grupos «Cognición básica y aplicada», «Evolutivamente LAB» y «Percepción, cognición y movimiento» del Departamento de Ciencias de la Vida de la Universidad de Trieste.

Introducción y objetivos

La adquisición de un vocabulario amplio durante la etapa preescolar es un elemento fundamental para el desarrollo de futuras habilidades escolares, como la comprensión lectora y la lectura. Dado el interés que los niños y las niñas suelen mostrar por las herramientas digitales, estas pueden ser un medio eficaz para transmitir contenidos didácticos y favorecer el aprendizaje lingüístico y, de forma más general, el desarrollo cognitivo.

Por este motivo, el estudio realizado por el Departamento de Ciencias de la Vida de la Universidad de Trieste tuvo como objetivo evaluar los efectos del uso del Cuentacuentos FABA en el contexto de la educación infantil. En concreto, se analizaron los efectos de la escucha de historias sobre el desarrollo del vocabulario y sobre las capacidades de control inhibitorio, un aspecto cognitivo importante durante la etapa preescolar.

Método

En el estudio participaron inicialmente 84 niños y niñas que cursaban los dos últimos años de educación infantil. De ellos, 76 completaron todas las fases de la investigación y fueron incluidos en los análisis estadísticos posteriores. Antes de iniciar las actividades experimentales, se asignó a los participantes a uno de los dos grupos (Figura 1): un grupo de entrenamiento lingüístico y un grupo de control activo.

El grupo de entrenamiento lingüístico siguió un programa de cinco semanas, con dos sesiones semanales de unos 30 minutos cada una. Durante las sesiones se presentaron fragmentos de «El Principito», especialmente ricos desde el punto de vista lingüístico, a través del Cuentacuentos FABA y dentro de un contexto de juego pensado para captar la atención.

El grupo de control activo siguió un programa de la misma duración y con el mismo número de sesiones. En este caso, se presentaron pequeñas historias lúdicas sobre números y conteo, creadas específicamente para el estudio y reproducidas mediante un altavoz Bluetooth, siempre en un entorno de juego igualmente atractivo para los niños y las niñas.

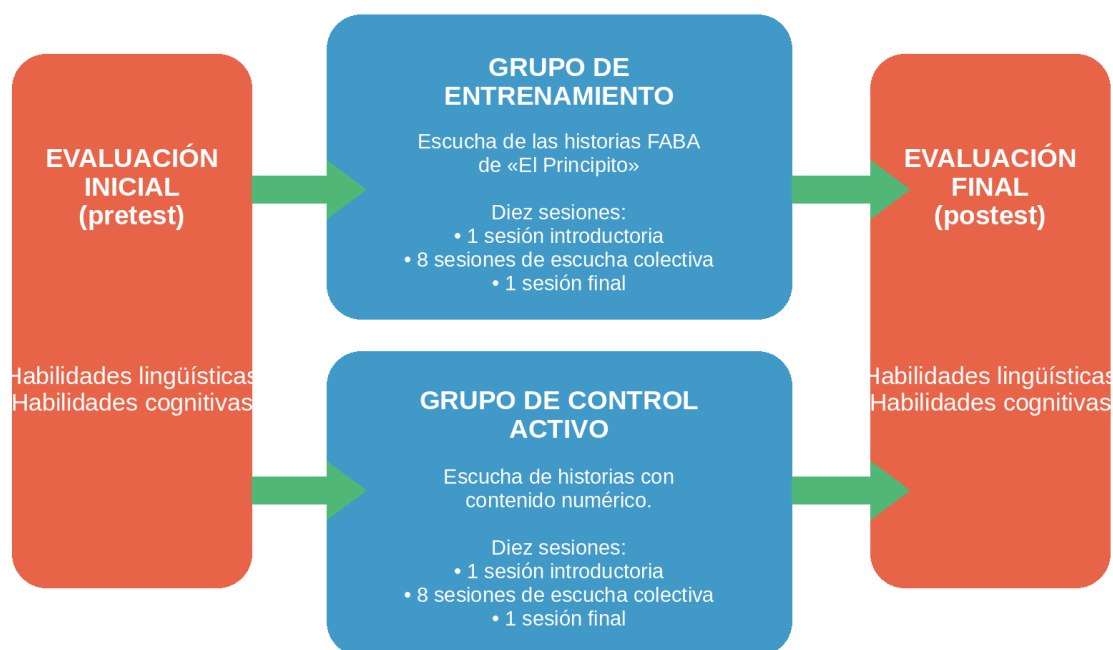


Figura 1. Fases del programa de entrenamiento: evaluación inicial (pretest), fase de entrenamiento y evaluación final (postest).

Los niños y las niñas de ambos grupos fueron evaluados antes de comenzar el entrenamiento (pretest) y volvieron a realizar las mismas pruebas dos semanas después de finalizarlo (postest). De este modo fue posible comparar sus habilidades lingüísticas y cognitivas antes y después del programa y medir las mejoras obtenidas.

En concreto, se evaluó el vocabulario receptivo mediante el «Peabody Picture Vocabulary Test», que mide la capacidad de reconocer, entre varias imágenes, las palabras pronunciadas por los investigadores. También se evaluó el control inhibitorio mediante dos pruebas, el «Juego de la espera» y «Grass & Snow». Estas pruebas analizan la capacidad de controlar e inhibir determinados automatismos del comportamiento, por ejemplo elegir entre recibir un premio de inmediato o esperar para obtener uno de valor doble.

El control inhibitorio también se evaluó de forma indirecta mediante cuestionarios dirigidos a las familias y al profesorado. Por último, se analizó la memoria de trabajo mediante una prueba denominada «Memoria de recorridos», que mide la capacidad de mantener información en la memoria y procesarla mentalmente.

Resultados

Antes de la intervención (pretest), se realizaron análisis estadísticos preliminares para comprobar que los dos grupos presentaban niveles similares de habilidades lingüísticas y cognitivas. Este paso era importante para asegurar que cualquier cambio observado después del programa se debiera realmente a las sesiones de entrenamiento y no a diferencias previas entre los grupos.

Los resultados mostraron que las capacidades iniciales de ambos grupos eran comparables y que no existían diferencias estadísticamente significativas. Esto se observó tanto en las puntuaciones de vocabulario receptivo como en las de control inhibitorio. Los grupos también eran homogéneos en memoria de trabajo, edad y nivel socioeconómico.

Una vez comprobada esta equivalencia inicial, se evaluó estadísticamente la eficacia del entrenamiento. Para cada participante y cada prueba se calculó la mejora entre la evaluación inicial y la final, restando la puntuación del pretest a la del posttest. Por ejemplo, si un niño obtenía 10 puntos antes del entrenamiento y 12 después, la mejora era de 2 puntos. Este valor indica cuánto había progresado cada participante entre ambas evaluaciones. Después se compararon las mejoras medias del grupo de entrenamiento lingüístico con las del grupo de control activo.

En el caso del vocabulario receptivo, la comparación se realizó sobre la puntuación total de la prueba (Figura 2). Los resultados mostraron que el único grupo que mejoró de media fue el de entrenamiento lingüístico.



El grupo de entrenamiento lingüístico registró una mejora media del 46 % entre la evaluación inicial y la final, equivalente a unos 13 puntos en una escala de 0 a 94. En el grupo de control, el aumento fue de aproximadamente un 1,2 %, es decir, unos 0,5 puntos, y no resultó estadísticamente significativo.

También se calculó una puntuación específica basada únicamente en las palabras incluidas en las historias presentadas al grupo de entrenamiento lingüístico: la puntuación de «transferencia cercana», en una escala de 0 a 19. En este caso, los datos mostraron una mejora media del 61 %, equivalente a 4 puntos, en el grupo de entrenamiento lingüístico, mientras que el grupo de control se mantuvo prácticamente en los mismos niveles de la primera evaluación (Figura 3).

En conjunto, estos resultados sugieren que la escucha de las historias de «El Principito» permitió enriquecer el vocabulario gracias a las palabras específicas incluidas en los relatos y, al mismo tiempo, mejorar las competencias generales de vocabulario.

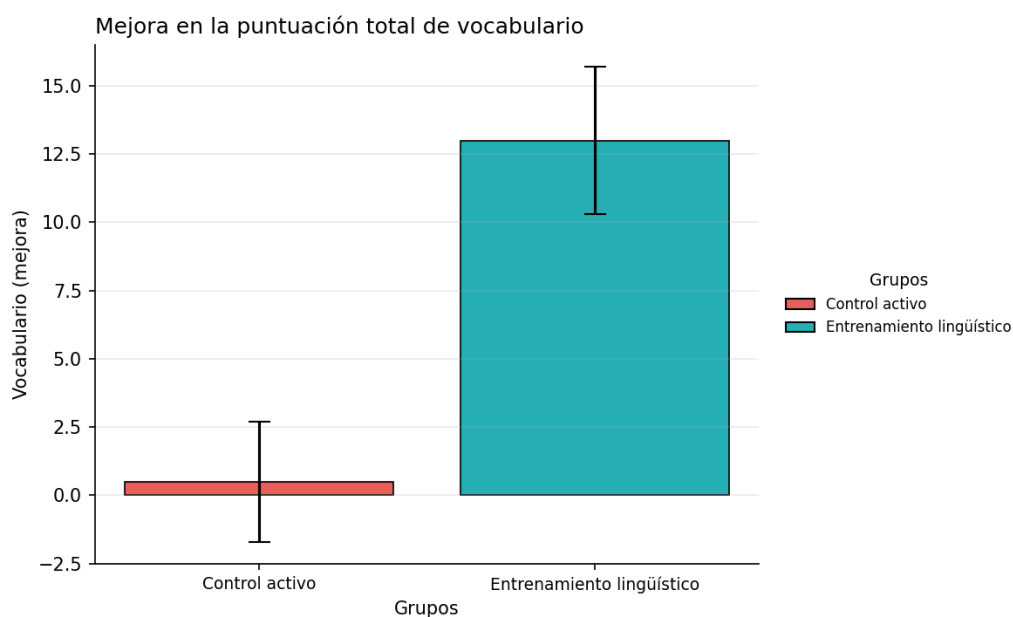


Figura 2. Diferencias entre el grupo de control activo y el grupo de entrenamiento lingüístico en la mejora de la puntuación de la prueba de vocabulario (puntuación total).

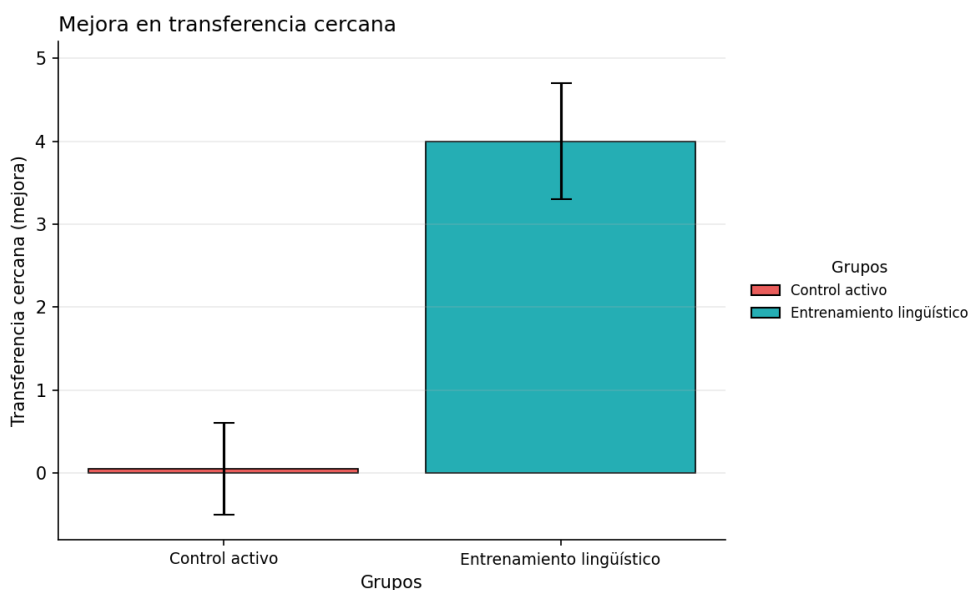


Figura 3. Diferencias entre el grupo de control activo y el grupo de entrenamiento lingüístico en la mejora de la puntuación de la prueba de vocabulario (transferencia cercana).

Los resultados relativos al control inhibitorio no mostraron diferencias significativas entre las evaluaciones realizadas antes y después del entrenamiento en ninguno de los dos grupos, en las pruebas administradas directamente a los niños y las niñas. En las evaluaciones indirectas, algunos cuestionarios dirigidos a las familias y al profesorado se devolvieron con retraso o de forma incompleta, especialmente en el grupo de control. En cualquier caso, la comparación entre los datos del pretest y el posttest del grupo de entrenamiento lingüístico no mostró variaciones significativas.

Discusión y conclusiones

Las habilidades lingüísticas desempeñan un papel fundamental en el futuro éxito académico y profesional, por lo que su desarrollo debería promoverse desde la etapa preescolar. A partir de esta idea, el estudio tuvo como objetivo analizar la eficacia de un entrenamiento lingüístico basado en el storytelling digital con FABA para mejorar el vocabulario y las habilidades cognitivas.

Los resultados mostraron un impacto positivo de la intervención sobre el vocabulario. En comparación con el grupo de control, los datos reflejan tanto un aumento general del vocabulario como una mayor comprensión de palabras específicas presentes en las historias utilizadas durante las sesiones de entrenamiento.



**UNIVERSITÀ
DEGLI STUDI
DI TRIESTE**

Los resultados sobre la mejora del vocabulario indican que el storytelling en formato digital puede alcanzar una eficacia similar a la observada en otros estudios con historias narradas por docentes y familiares. En este contexto, el storytelling digital se presenta como una herramienta innovadora capaz de favorecer desde edades tempranas el desarrollo de las competencias lingüísticas. Este aspecto cobra aún más relevancia si se tienen en cuenta las investigaciones que destacan el atractivo del storytelling digital para los niños y las niñas y consolidan su papel como recurso de apoyo en los entornos educativos.

Los resultados también mostraron que el grupo de intervención lingüística no obtuvo mejoras estadísticamente significativas en las medidas de control inhibitorio respecto al grupo de control. Por el momento, no está claro si una intervención centrada en la adquisición de vocabulario puede mejorar también estos procesos cognitivos. Por ello, futuros estudios podrían aumentar la duración y la frecuencia de las sesiones para analizar con mayor profundidad su impacto sobre las habilidades cognitivas. También sería conveniente diseñar una intervención estructurada en la que se utilizaran historias creadas específicamente para estimular y reforzar estas capacidades.

Desde el punto de vista práctico, el estudio sugiere que FABA puede ser un recurso valioso para el profesorado que desea favorecer el aprendizaje lingüístico en la etapa preescolar. Sin embargo, como cualquier herramienta, debe utilizarse de forma adecuada. Los beneficios lingüísticos observados en este estudio están relacionados con la escucha de un número determinado de historias, repetidas varias veces e integradas en un contexto lúdico y educativo. Por tanto, las futuras aplicaciones de FABA en educación infantil deberían tener en cuenta la metodología utilizada en este estudio para poder reproducir sus efectos.

En cuanto al uso de FABA en otros contextos, como el familiar, no es posible extraer conclusiones directas. No obstante, es razonable pensar que unas condiciones similares a las del estudio también podrían producir efectos positivos sobre el vocabulario en el hogar.

En concreto, el storytelling digital debería ir acompañado de actividades lúdicas previas que capten la atención y motiven a escuchar las historias, para que el potencial educativo de la herramienta pueda expresarse plenamente. Las historias deberían escucharse al menos dos veces por semana durante cinco semanas consecutivas.

En conclusión, en un mundo cada vez más basado en imágenes y estímulos visuales, el storytelling digital combina el valor educativo de los relatos con experiencias divertidas y agradables para los niños y las niñas. Este estudio analizó la eficacia del storytelling digital con FABA, integrado en un contexto lúdico y educativo de educación infantil, dentro de un programa de refuerzo lingüístico y cognitivo.

Los resultados muestran que el storytelling digital puede ser una herramienta eficaz para apoyar el desarrollo del vocabulario durante la etapa preescolar en el contexto escolar. En cambio, no se observó una transferencia de la mejora lingüística a otras funciones cognitivas; este aspecto deberá estudiarse en futuras investigaciones.

Teniendo en cuenta el potencial del storytelling digital, sería conveniente que futuros estudios analizaran su uso en otras franjas de edad y en contextos extraescolares. En el ámbito escolar, el profesorado interesado en utilizar esta herramienta para apoyar el desarrollo lingüístico debería aplicar metodologías similares a las del presente programa: seleccionar contenidos ricos y estimulantes desde el punto de vista lingüístico y planificar al menos diez sesiones a lo largo de cinco semanas, siempre dentro de un contexto lúdico.